

8732
ISIDRO MORAGA y PABLO LÓPEZ AGUDÍN

EL PADRE ETERNO

PASATIEMPO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en prosa, original.

MÚSICA DE

VALERIANO MILLAN



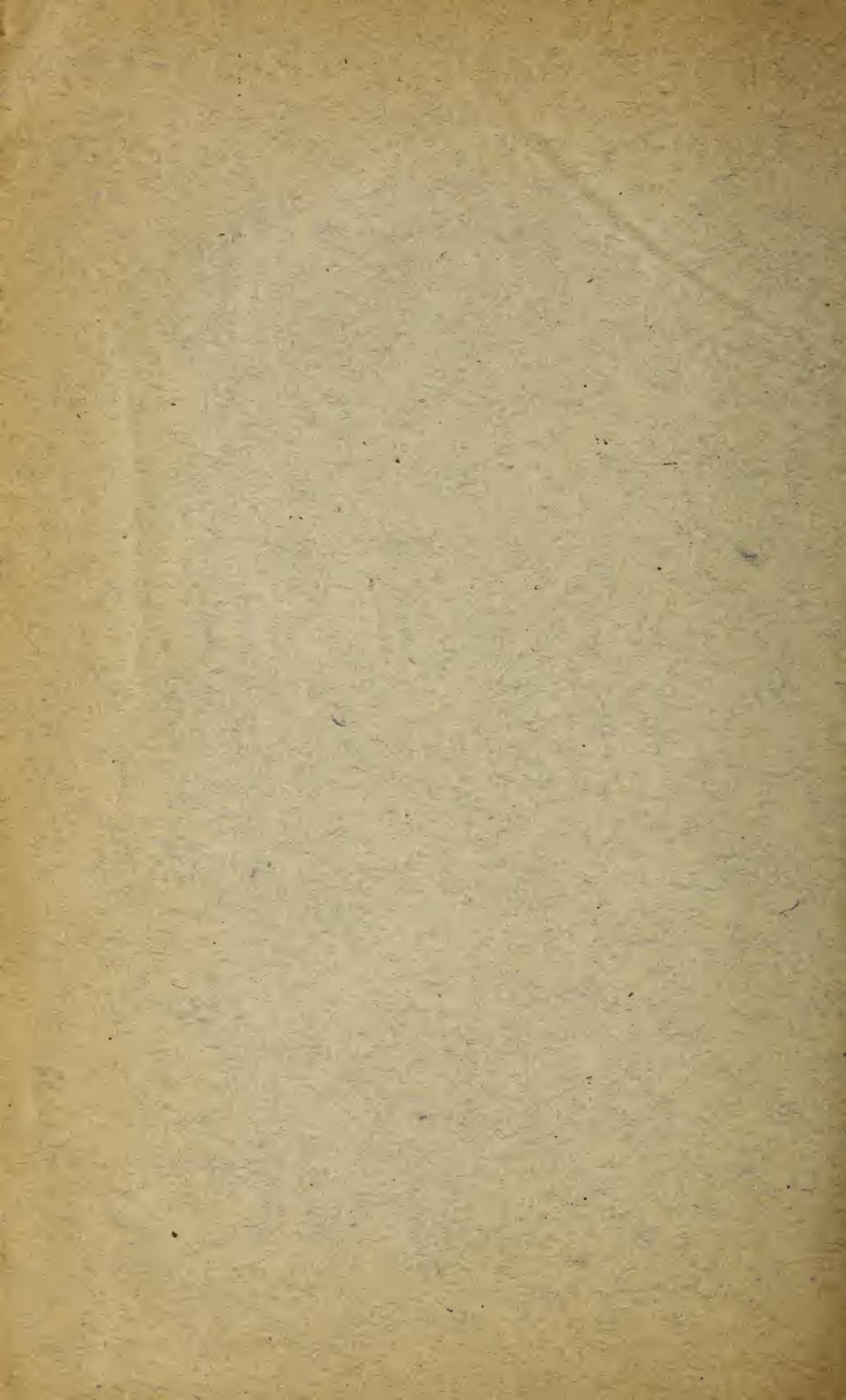
Copyright, by I. Moraga y P. López Agudín, 1920

6
MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1920



EL PADRE ETERNO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

EL PADRE ETERNO

PASATIEMPO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en prosa .

ORIGINAL DE

ISIDRO MORAGA y PABLO LÓPEZ AGUDÍN

MÚSICA DE

VALERIANO MILLAN

Estrenado en el TEATRO JUAN BRAVO, de Segovia, el día
4 de enero de 1920



MADRID

R. Velasco Impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup.

TÉLÉFONO. M 352

1920

A D. Angel Sotera,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

SOLE.....	María Badía.
NATI.....	Rosario Delgado.
ULOGIA.....	Fileta Recio.
ANTERO.....	Elías Herrero.
PEPE.....	Luciano Ramayo.
EL COPLERO.....	José Fornes.
PARCHAMPLA.....	Vicente Costa.
EMPALMAO.....	Sr. Marín.
UNA MUCHACHA.....	Srta. Quesada.

EPOCA ACTUAL

La indicaciones del lado del actor



ACTO UNICO

La escena representa un taller de planchado. Cestos con ropa, etcétera.

A la derecha y separado del taller de plancha mediante un biombo muy deteriorado, cuyos «sietes» están arreglados pegando en los mismos estampas de toreros, está el cuchitril del señor Antero, zapatero remendón. Toda esta parte de la escena está llena de estampas de periódicos ilustrados representando diversos momentos de la lidia.

Puertas al foro y laterales; la del foro y lateral derecha, aparentan comunicar con la calle; la de la lateral izquierda, con las habitaciones interiores de la casa. Es de día.

ESCENA PRIMERA

SOLE y NATI sujetan a ULOGIA, que intenta pegar a ANTERO, el cual se esconde detrás de la mesa de planchar

Música

(Hablado dentro de la música.)

ANT. ¡Socorro! ¡Auxilio!
ULOGIA ¡Calla, cochino! ¡Cochino, morral!
SOLE ¡Pero, padre! ¡Pero, madre!
ULOGIA Verás. ¿Dónde estuvistes anoche, que volvistes a las once?
ANT. De jarana.
SOLE ¡Pero, padre!
ULOGIA Sigue, sigue, ya verás. ¿Y qué hacías con Manuela en la puerta del taller?
ANT. (¡Me la gano!)
SOLE Basta, madre.

- ULOGIA . ¿No contestas? Pues verás. (Cantado.) Esto se acaba ahora mismo.
- NATI ¡Por Dios, maestra, no se disgustel
- ULOGIA Pero, ¿no ves que se ríe?
- NATI Tenga paciencia; tó se arreglará.
- ANT. No me sirve ni San Pío;
de esta yo no tengo escape;
si se entera, vaya un lío,
y qué palos me dará.
Mi mujer es una fiera
como no existen ni cuatro.
¡Ay, santo Dios, que se muera
o conmigo acabará!
- SOLE } Eso es verdá.
- NATI }
ANT. } ¡No tengo escapel
- SOLE } Eso es verdá.
- NATI }
ANT. } ¡Me la gané!
- (Haciéndose el amo del cotarro.)
Ese muchacho se queda,
como dos y dos son cuatro,
pues aunque soy calavera
me parece que no tengo miedo;
me parece que no...
- ULOGIA (Interrumpiéndole.) Basta; ahora mismo te la ganas, por pendón y por morral.
(Ulogia consigue soltarse y corre tras de Antero; tras ella corren Sole y Natl. Antero, después de dar varias vueltas y viéndose perdido, se esconde debajo de la mesa, en el preciso momento en que Natl y Sole consiguen sujetar a Ulogia.)

Hablado

- ULOGIA ¡Soltarme, que le divido!
- SOLE ¡Pero, madre!
- ANT. No la soltéis, que me mecha.
- ULOGIA Hoy le licencio, por éstas. Se terminó ya la ganga.
- ANT. (Avanza hacia Ulogia como si la fuese a agredir; la coge suavemente de una mano y la lleva hasta el lado opuesto del proscenio.) Pero, ven aquí, so inezta. Escucha atentamente y dilucida. ¿Qué nos dijo Jesucristo en las tablillas aquellas que llamaron de la ley y que un día de su santo le regaló a San Simón? Da posada al pelegrino y, si fuma, para una de cincuenta.

- ULOGIA ¿Es usted por un casual el Ripalda?
ANT. Soy... su suegra. Es que eres analfabeta y hasta serás sufragista y no conoces las reglas del patriotismo casero, u véase el A B C de la educación interna, de la dermis, la epidermis y. . bueno, etcétera.
- ULOGIA ¿Ha terminao su señoría?
ANT. Sí, señora.
- ULOGIA Pues ese se queda en la santa calle, si es que el Alcalde le deja. Esto no es ningún hotel.
- ANT. ¿Esto hotel? ¡Qué más quisieras! A lo más, una posada.
- ULOGIA Te estoy viendo el as de bastos en la chionostra.
- ANT. ¿A mí, tú?
ULOGIA (Desafiándole.) Yo, sí, yo.
- ANT. (Avanza hacia ella como para pegarla; pero cambia de opinión en el camino.) Y ya lo sabes, que no me seas soberbia; ese muchacho se queda, porque aquí el que manda soy yo. (Se va a su cuchitril gallardamente, como el que acaba de ganar una batalla, y se sienta detrás del biombo.)
- ULOGIA Se queda en la santa calle.
SOLE Pero, madre, cálese usted.
- ANT. (Asomándose por encima del biombo.) Eso será si yo quiero.
- ULOGIA Que no esté aquí cuando vuelva o no respondo de mí.
- NATI ¡Por Dios, maestra!
ANT. A que te tiro una bota.
- ULOGIA (Desafiándole.) Anda, valiente.
ANT. Ya te lo diré en la calle.
- ULOGIA ¡Calzonazos!
SOLE ¡Madrel
ANT. ¡Ineducál
- ULOGIA Anda, bájate de la trinchera, que te voy a dar dos tortas.
- ANT. En seguidita, so vieja.
ULOGIA ¿M'ha llamao vieja?
ANT. Sí; vieja.
- ULOGIA (Coge una plancha.) ¡Se la tiro a la cabeza!
ANT. (Escondiéndose detrás del biombo.) ¡Socorro, guar días, socorro!
- SOLE (Deteniendo a Ulogia.) ¡Pero, madre!
ULOGIA ¡Yo le matol
NATI ¡Vaya genio que disfruta la maestra!
ULOGIA Dame la cesta, porque si no lo asesino.

SOLE (Dándole la cesta.) La cesta.
ANT. ¿Se marcha? (Se asoma con precauciones.)
ULOGIA (Por Antero.) A ese le descuartizo.
SOLE ¡Pero, madre!
ULOGIA A ver si lo pagas tú.
ANT. ¡Que se marche!
ULOGIA ¡Ya veras tú cuando vuelva! (Mutis por el foro, hecha una fiera.)

ESCENA II

DICHOS, menos ULOGIA

ANT. (Asomando la cabeza por detrás del biombo con precauciones.) ¿Se ha ido ya esa beligeranta?
SOLE Sí.
ANT. (Saliendo de detrás del biombo y con aire de perdonavidas.) ¡Por San Crispin, que me estoy viendo en el Modelo!
NATI Donde le estoy viendo a usted, maestro, es en el depósito. Si le llega a tirar la plancha...
ANT. Me saca brillo. ¡Te digo que tengo unas ganas de quedarme viudo!
NATI ¿Pa qué?
ANT. Pa volverme a casar.
NATI ¡Los hay heroicos! ¿Y si le sale feroche?
ANT. La mato a disgustos. Aparte que lo que yo necesito es una preciosidad de carne y hueso. Dulce, melosa...
NATI De esas no las hay más que en la Alcarria
ANT. En la Alcarria y aquí como tú quieras.
NATI Le advierto que yo soy peor que la maestra.
ANT. Tú no asesinas más que con la mirada.
NATI Maestro, que usted no me conoce a fondo.
ANT. (Haciendo ademán de tocarla.) Ya, ya te iré conociendo. (Acercándose a ella.) Si tú no me desprecias, formamos una alianza y soy capaz de envenenar a la señá Ulogia.
NATI (Cantando.) ¡Asesino, asesino!
ANT. (Acercándose más.) Si es que me tienes chalu-pa perdido; si por ti no hago nada a derechas. Ya ves, el otro día estaba arreglando unas botas de becerro y, acordándome de esos zapatitos Luis XV que aprisionan esas dos almendras agarrapiñadas que tienes por piececitos, ¿qué dirás que hice?
NATI Cualquier tontería.

- ANT. Ponerle unos tacones Luis XVIII, cuatro metros de altura.
- NATI (Riéndose.) ¿Y qué dijo el parroquiano?
- ANT. Que si creía que eran de la Tórtola de Valencia.
- NATI ¿Y usted qué le contestó?
- ANT. Que no; que ya sabía que eran de becerro. (Nati se ríe.) Bueno, no hice más que decirle lo del becerro, y me dió con una bota aquí que... fijate qué herida.
- NATI (Examinando la herida.) Parece una cornada.
- ANT. Naturalmente; me dió con el becerro. Y to eso por ti, virtuosa del brillo, morena incandescente. (Intenta abrazarla.)
- NATI Quieto o le tiro una plancha.
- ANT. Pero si a tu lao no hay quien pueda estarse quieto; si eres más sugestiva que una colección de postales; si reanimas más que una indección de cafeína, y, chica, perdona. (La abraza y ella le da una bofetada.)
- SOLE (Que durante toda la escena ha permanecido ensimismada en sus pensamientos.) ¿Qué es eso?
- ANT. Na; era la alianza. (El que s'ha tirao la plancha he sido yo.)

ESCENA III

DICHOS y PEPE por la izquierda

- PEPE (Saliendo.) Felices.
- ANT. (Rascándose el sitio dolorido.) No pa todos.
- SOLE ¡Pepe! (Le abraza)
- ANT. (Esa sí que es la dulce alianza.)
- PEPE Pero, ¿qué te ocurre, chiquilla?
- ANT. Estamos en peligro de muerte.
- PEPE ¿Eh?
- ANT. Pnes casi na; mi media naranja que s'ha agriao y se empeña en ponerte de patitas en la calle.
- PEPE Pero, ¿y la promesa que usted hizo a mi padre?
- ANT. Bueno, yo a tu papá le prometí que no te desampararía mientras viviese; pero es que si te amparo, mi costilla me descuartiza, porque, chico, es un guardia civil mentao.
- PEPE Es que la promesa que se hace a un moribundo...

- ANT. Si tuviésemos un medio para que te quedases...
- SOLE Padre, un medio.
- ANT. Lo que hay aquí es un medio, digo un miedo a mi señora, colosal. ¡Cuándo se la llevarán los gitanos!
- NATI Que invente el Coplero una historia.
- ANT. ¡Chica, qué penetración! Permíteme que te dé un abrazo de agradecimiento.
- NATI (Poniendo una plancha a modo de coraza.) ¡Atrás, que quemal!
- SOLE Pues tiene razón la Nati.
- PEPE No tardará. A estas horas suele venir.
- ANT (Asomándose al foro.) Hablando del rey de Roma...

ESCENA IV

DICHOS, el COPLERO, el PARCHAMPLA y el EMPALMAO. El Coplero es el tipo característico del banderillero andaluz: exagerado mentiroso y un sí es no es borracho

- COP. Zalú, maeztro y la compañía.
- PAR. Mú güenas.
- EMP. Buenos días.
- ANT. Apreciable Coplero, has venido como pedrá en ojo de boticario.
- COP. Güeno, güeno, vamo por parte: ¿a quién le voy a dá la pedrá y quién ez er boticario?
- ANT. Como la pedrá, se la podías dar a mi señora; el boticario, es éste. (Por Pepe.)
- SOLE (suplicante.) ¡Por favor, sálvenos!
- COP. Güeno, ¿pero zus queréiz uztedes explicar?
- EMP. ¿Pero qué sucede?
- PEPE Pues ná, muchachos; la señá Ulogia, que me quié poner de patitas en la calle.
- COP. ¿A ti? ¿Ar más grande fenómeno de la fenomenería aztual, precente, pazá, futura y veniera? Vamo, que a eza zeñora la pongo un par de castigo.
- ANT. Lo veo difícil.
- PAR. Güeno, ¿y qué queréis de éste?
- SOLE Que nos salve.
- PEPE Sí, hombre, sálvanos; tú, que lo mismo te banderilleas un toro que tocas la guitarra, o juegas al mús ilustraó, o haces unas coplas pa ciegos, inventa una historia pa conven-

cer a la señá Ulogia y que me quede yo aquí.

COP. Ni una parole de pluce. Jecho.

SOLE. Le debo a usté mi felicidad.

ANT. Y yo te debo la felicidad de mi pobrecita hija.

COP. Zí, la felicidadá de tu niña y treintita que per-
dizte antiyé y no me pagazte.

ANT. No se pué poner uno poético contigo.

COP. Güeno; ¿Estáis dispuestos a tó?

SOLE. }
PEPE. } A todo.

ANT. }
COP. } Güeno; ¿y la señá Urlogia?

SOLE. } Ha salido.

COP. } Puz antes que venga ir desfilando; vosotros
dos y tú, (Por Parchampla, Empalmao y Pepe.) ZUS
venís conmigo, y vosotros aquí, como si tal
cosa, y tan pronto como yo la vea entro y ya
veréiz un guante de cabritiya.

PEPE. A ver si es verdad.

EMP. Tó lo que este dice como el sol de cierto.

ANT. Bueno; de vez en cuando tendrás eclipses.

COP. Andando.

PAR. Vamos.

PEPE. (Abrazando a Sole.) Hasta luego, vida.

ANT. (A Pepe.) Hombre, que estoy yo aquí.

PEPE. Pues tome usté otro. (Intenta abrazarle.)

ANT. Dásele al Coplero. No se puede uno ablan-
dar; estos chicos abuean. (Mutis el Coplero, Par-
champla, Empalmao y Pepe por el foro.)

ESCENA V

ANTERO, SOLE y NATI

ANT. Este tío es d'órdago; lo arregla tó en menos
tiempo que yo tardo en echar medias suelas
a unos zapatos de baile de la Perla Negra,
que baila descalza.

SOLE. Ojalá salga bien.

NATI. ¡Si tó tuviese en este mundo tan buen arre-
glo!

ANT. Era yo feliz.

NATI. Y yo no era planchadora.

ANT. ¿Tú? Lo menos divete o chanteuse coreográ-
fica a gran voz, de esas que bailan la danza
infernál u la danza del abdomen.

NATI Pues otras cantan peor.
ANT. Pero si tú no das ni el sí.
NATI Que se lo pregunten a mi novio.
ANT. ¿Pero se l'has dao?
NATI Ya lo creo, y sostenido.
SOLE Ten cuidado no vaya a ser un sí de cabeza.
(Haciendo ademán de pegar.)
NATI Ca, hija.
ANT. Si acaso un sí de car... pa matarlo.
NATI ¡Así que no tengo yo hechuras de cupletera...
ANT. ¿Tú? ¡Jarajajay!
NATI ¿Que no?
ANT. ¡Qué has de tener!
NATI Ahora lo verán ustés.
ANT. Eso es, que se vea.
NATI Y lo mismo bailo que canto.
ANT. O que haces títeres.
NATI Atención.

Música

(Nati se pone un mantón y hace como si saliese a escena por la puerta de la izquierda y se da unos paseos.) Hablado dentro de la música. (Bailando con Antero.)

NATI Baile usté y no pierda el compas.
ANT. Pues no va mal.
NATI Muy bien bailao, muy bien girao.
ANT. Y mu marcao.
NATI Si pué ser que no me apriete tanto.
ANT. Yo no me canso.
NATI Pero a mí me resulta fatigao.
ANT. Enterao.

NATI Baila usté que borda, la verdá.
ANT. Soy mú juncal.
NATI Esto me resulta mú marcao.
ANT. ¿S'ha mareao?
NATI Es que su mirada eletrocuta.
ANT. ¡Calla, trucha!
NATI No puedo más, estoy ya mareao.
ANT. ¡So atontaol!

Cantado

NATI No puede ser
lo que tú,
Nicanor,

dices bailando
o girando,
pues sin querer,
¡so zulú!
mi rubor
has de excitar
al exclamar:

ANT.
NATI

No puede ser, etc., etc.
Ven a mis brazos, mi vida,
porque yo me estoy muriendo,
ven, que el afán de tus besos
me tiene ya rematao;
dame la miel de tus labios,
que yo me muero por ellos,
que si no matas mis celos
no te quiero ya a mi lao.

TODOS

Ven a mis brazos, mi vida, etc., etc.

(Bailan.)

Hablado

ANT.

Oye, oye, sabes que no sabíamos lo que teníamos en casa.

NATI

¿Usté qué se creía?

ANT.

Nada, pues ya sabes, en cuanto me sienta rumboso, tire las botas y me haga empresario, tienes tres pesetas diarias tós los días, un jamón, un tendido de sombra pa la de la Prensa, un pase del tranvía y los gastos del bozal que habrá que poner a tu señora mamá, pa que no muerda a tus azmiradores.

NATI

¿Eso es chungu?

ANT.

Cá, hija; es un lote, que ni en la kremés del distrito, ¡palabra!

NATI

Bueno, no se chuffee, maestro.

ANT.

¿Aún te parece poco por darte dos pataítas y ochenta y cuatro berridos? En seguida sus creéis una Pastora u cosa así.

NATI

Pues como se ponga usté tonto tiro la plancha y ya me está usté viendo en el cartel de Romea con letras verdes.

ANT.

Ya lo creo, como vayas a Romea te ponen verde.

SOLE

Y el día que cobres, tendrás que ir con un carrito pa llevarte los duros.

ANT.

Y yo con ella.

NATI

¿Usté? Pa tirar del carro, bueno.

SOLE

(Que se habrá asomado al foro.) ¡Mi madre!

NATI } ¿Qué pasa?
ANT. }
SOLE } ¡Mi madre! ¡Que viene mi madre!
ANT. } Dios nos coja confesaos, Se acabaron las va-
riestetes.
(Vase a su cuchitril y hace que trabaja, mientras tara-
rea el cuplé que cantó Nati. Solé y Nati también hacen
que trabajan y también cantan.)

ESCENA VI

DICHOS y ULOGIA, por el foro, que vuelve de la compra. De la cesta que trae al brazo asoman algunas verduras

ULOGIA } ¿Estamos en el *oservatorio* de música? (Los
ANT. } otros siguen cantando.) ¡Que sus calléis, hombre!
ULOGIA } ¿No habéis oído, o va ha ser necesario que
me lle a golpes con tós?
ANT. } (¡Jesús, María y José, y cómo vuelve mi
cara mitad!)
ULOGIA } Si hubiéseis estao en la plaza y os hubiesen
sacao un riñón por cá cosa, no cantaríais así.
ANT. } (¡Claro! Estaríamos desriñoaos.)
SOLE } ¿Pero qué trae usted, madre?
ULOGIA } Un humor de perros.
ANT. } (Manjar nuevo.) (Asoma la cabeza por el biombo.)
(Y siguen los berzas; esta mujer me hace ser
vegetariano.)
ULOGIA } ¿S'ha levantao ese golfo?
SOLE } Sí. ¿Pero por qué le llama usted golfo?
ULOGIA } ¿Te parece poco? Porque s'haiga dejao cua-
tro pelos en el ocipucio y mate cuatro ratas,
ya no se trabaja.
ANT. } (Naturalmente.)
NATI } Maestra, hace le que otros, vive de los cuer-
nos.
ULOGIA } Pues ahí es dónde le voy a mandar yo; al
cuerno.

ESCENA VII

DICHOS y EL COPLERO

COP. } (Desde el foro) ¡Jozú, Jozú y Jozú!
ANT. } (Ya ha llegao.)
COP. } (Entrando.) ¡Jozú, Jozú y Jozú!
ULOGIA } ¿Pero qué le pasa?

- COP. ¡Jozú, Jozú! ¡¡Y qué cozas se ven!!
ULOGIA ¿Pero qué ha visto usted?
COP. ¡Jozú! ¡Una inmenziá!
ANT. (¡Este ha visto el mar!)
COP. Figúreze ozté que la habiezen dicho que el reverendizmo y zantizmo zeñó zan Pedro, er de la yavez, había eztao anoche a ver a la ezcurtural y prehiztórica Chelito; ¿qué diría ozté?

ULOGIA Que era imposible, o que era un *sicalítico*.
COP. Güeno, poz ezo he dicho yo cuando m'han contaó lo que la voy a ozté a deci.

ULOGIA ¿Pero quiere usted acabar de una vez? ¿Qué le han dicho?
COP. ¡Jozú! ¡Una inmenziá! (A Ulogia con misterio.)
¿Eztá zu marío?
ULOGIA Sí. ¿Qué pasa?
COP. Que ezta eztorbando.
ULOGIA Hace muchos años; eso ya lo sabía yo.
COP. Güeno. Deme ozté do reale.
ULOGIA ¿Pa qué?
COP. Démelo ozté.
ULOGIA Tome. (Se los da.)
COP. (Pasando al «establecimiento» del señor Antero.) ¿M quié ozté jacé er favó de dir por una cajetiya?

ANT. Como los zepelines.
COP. (En secreto.) Tarde ozté mucho.
ANT. ¿Va bien eso?
COP. De primaca. ¡Hala por er tabaco!
(Mutis Antero por la derecha.)

ESCENA VIII

DICHOS menos ANTERO

- ULOGIA Bueno, hable usted ahora.
COP. Ze lo voy a contá a ozté como me lo han dicho. (Pausa.) Era hace muchos años; era ozté joven, no le digo má.

NATI (Como la vuelva a llamar vieja, le mata.)
COP. Era una noche mu ozcura y yovía a marez; un tío sin impremiabile ni paraguaz gorvía ligero a caza; llamó ar zereno, ezte eztaba curda como é de rigó; le abrió la puerta; figúreze ozté zi iría contento que le dió quincito y le convidó a medio chico.

- ULOGIA Ese era Antero.
COP. ¿En qué l'ha conocio ozté?
ULOGIA En el modo de osequiar.
COP. Poz zí, zeñora: era Antero, ¿que de dónde
 dirá ozté que venía?
ULOGIA De la tasca.
COP. No, zeñora. Venía de un alumbramiento,
 mediante el cual vino a ezte pajolero mun-
 do Pepe.
ULOGIA Ya decía yo que venía alumbrao.
COP. Pue zí, zeñora; eze Pepe, agárreze ozté, ¡ez
 hijo der zeño Antero!
ULOGIA ¿Eh?
COP. Ezo; que er papá de Pepe ez zu marío de
 ozté.
ULOGIA ¡Y yo sin saber na!
COP. Ezo no ez órvice, zeñá Urlogia.
ULOGIA En cuanto vuelva lo deslomo. ¡Eso me fal-
 taba!
COP. No ze ponga hidrofóbica y razozinie.
ULOGIA ¡Qué razo... racio... bueno, qué eso ni qué
 ocho cuartos! ¡Le prometo a usté, Coplero,
 que le hago tiritas!
COP. ¡Zeñora, que eze niño ze quea güerfano!
ULOGIA ¡Al hospicio con él!
COP. (Y ozté a la caza de fieraz.)
ULOGIA (Con ira.) ¿Y la madre? ¿Vive la madre?
COP. (Con tristeza.) ¡Zeñora, murió!
ULOGIA Un trabajo que m'ha quitao.
COP. Y hoy Pepe, zabiendo que ozté le quié arro-
 jar de caza, s'ha dío y no pienza en gorré.
ULOGIA ¿Y dónde va ese chiquillo?
COP. (Trágico.) ¡Ar zuicidio! Le roban er cariño de
 zu pare, única prezona que tié en er mundo
 y ze zuicidia.
ULOGIA Bueno, ¿pero no decía Antero que recogió a
 Pepe cuando murió su padre?
COP. Divaguaciones.. Hiztoriaz... La verdá ez er
 zuicidio.
ULOGIA Hombre, tanto como eso..
COP. Le conozco: ze mata.
ULOGIA Pero eso no lo podemos consentir. Me ha
 engaño y si le cojo entonces .. pero ahora ..
 El pobre chico solo... la madre muerta...
 Aparte que qué culpa tiene él de que su
 mamá fuese una sinvergonzona y mi mari-
 do un fresco. (Resuelta.) Hay que ir a bus-
 carle.

- COP. Ezo é.
ULOGIA Sole, el mantón. (sole le da el mantón que habrá dejado Ulogia encima de una silla al entrar. Al Coplero.) ¿Usté sabe dónde está?
COP. Me parece que zí.
ULOGIA (Agarrándole de un brazo y tirando de él.) Pues vamos.
COP. Zeñora, vamo, pero no z'arremoline ni m'arremolque.
ULOGIA Andando. (Mutis foro.)
COP. (A Sole y Nati.) Pan comío. (Mutis por el foro tras Ulogia.)

ESCENA IX

NATI y SOLE

- NATI ¿Ves cómo tenía razón? Este hombre es un Ponson du Terrail.
SOLE No está mal la historia.
NATI ¡Qué ha de estar mal! ¡Ni mucho menos!
SOLE Solo hay un inconveniente.
NATI ¿Cual?
SOLE Que creyendo mi madre que somos hermanos, figúrate cómo nos va a dejar que nos casemos.
NATI (Riéndose.) Tienes razón.
SOLE Sí, riete, riete; si estuvieses tú en mi lugar...
NATI (sigue riéndose.) Parece comedia.
SOLE (Que empieza gimoteando y acaba llorando a lágrima viva.) ¡Perder a mi Pepe! ¡No poderme casar con él! ¡Maldita sea la...! Mi madre, con ese genio... ¡Yo me suicido! (Llorando) ¡Ay, Pepe de mi alma! (sigue llorando amargamente mientras Nati se ríe como una loca.)

ESCENA X

DICHOS y PEPE por el foro

- PEPE ¿Qué pasa? (A sole.) ¿Por qué lloras? (A Nati.)
¿Y tú por qué te ries?
SOLE (Llorando más amargamente y abrazándole.) ¡Ay, Pepe!
PEPE Bueno, pero habla.
SOLE No puedo.

- PEPE (A Nati que sigue 'carcajeándose'.) Bueno, pues a ver si tú puedes. Cállate, mujer; ni que te hicieran cosquillas.
- NATI ¡Es que tiene mucha gracia!
- SOLE (Llorando.) ¡Ay, ay!
- PEPE ¿Mucha gracia y tú lloras? ¡No lo entiendo!
- NATI Pues verá usted. ¡Ja, ja, ja! El Coplero ha dicho que usted es hijo del señor Antero.
- PEPE ¡Atiza!
- NATI Y que desesperao porque la señá Ulogia le echaba, se iba usted a suicidar. (Se rie.)
- PEPE ¿Yo? ¡Mañana!
- NATI Y la señá Ulogia, pa evitar que usted se mate, se ha ido a buscarle con el Coplero.
- PEPE De primera. (A sole.) ¿Y por eso lloras?
- SOLE No.
- NATI Es que dice que creyendo su madre que ustedes son hermanos no les va a dejar casarse.
- PEPE (A sole.) No importa, nena; nos casamos por lo civil.
- SOLE (Llorando.) ¡Ay, ay, ay!
- PEPE (Amoroso.) Pero, tonta, no llores. ¡Vamos, a quien se le diga! Nos casaremos, vida, ya lo creo que nos casaremos.
- SOLE (Mimosa.) ¡Pepe!
- NATI (Esto se pone malo. Nati, ahueca, que haces el ridi.) (A ellos.) Bueno, ahí se quedan ustedes; yo voy por una plancha. (¡Me río yo de los hermanos!) (Mutis por la izquierda, llevándose la plancha fría.)

ESCENA XI

SOLE y PEPE

- SOLE ¡Pepe!
- PEPE ¡Vida, no llores, si to tié arreglo!
- SOLE To, menos mi madre, que es una fiera.
- PEPE Ya verás tú cómo la domamos.

Música

- PEPE Soledad, vida mía,
flor galana de mi amor,
ya mató mi alegría
tu triste llorar.

Entre mis brazos tu dolor
con caricias amantes quiero acallar.
SOLE Corazón, Pepe mío,
yo estoy loca por tu amor
que me roba el sentido.

PEPE

Esclava de amor, serás mía tan solo,
solo tú de mi amor.

Tengo una pena honda, muy honda,
y en cuanto sale del pecho mío
y tú me miras con esos ojos,
con los que siempre, vida, he soñado,
yo por ti, nena, pierdo el sentido;
tengo una pena honda, muy honda,
y yo no puedo querer más, mi nena,

porque es pa ti todito mi ser y porque tú eres mi vida.

Cariño, de tus besos no me niegues el calor;
preciosa, no me olvides, que yo no te he de olvidar;
mi nena, sin tus besos yo no puedo ya pasar;
mi niña, por ti, vida, muero yo.

Cariño de tus besos, no me niegues el calor;
preciosa, no me olvides, que yo no te he de olvidar;
mi nena, sin tus besos yo no puedo ya pasar;
mi niña, por ti, vida, muero yo.

SOLE

En ti vivo pensando,
vivo pensando,
y guardo pa ti solo
todo mi amor.

Los ojos de mi moreno
prometen cosas
que me dan miedo,
y en cambio sus labios dicen
dulces promesas
que yo no creo.

PEPE

Te quiero tanto
como a mi vida.

SOLE

Pues yo te quiero
más que a mi ser.

Al unis

PEPE

Sin ti no vivo,
por ti yo muero,
y tu cariño
quiero gozar.

SOLE

Por ti vivo,
por ti aliento,
y mi cariño
gozarás.

- NATI Qué más quisieras.
ANT. ¡Pero esto es la gloria! ¿Se ha perdido mi señora?
- NATI Cá, ha ido a buscar a este. (Por Pepe.)
ANT. ¿Pues qué ha dicho el Coplero?
NATI Le ha contao un cuento berebere de esos de las mil y muchas más noches.
ANT. Bueno, ¿pero qué es lo que ha dicho?
SOLE Que se lo cuente la Nati, que nosotros estamos muy ocupaos.
ANT. Bien, y cuando acabeis continuais con lo mismo.
NATI Pues verá usted, maestro; en primer lugar, l'ha llamao vieja.
ANT. ¿Y no le ha maltratado?
NATI No.
ANT. Lo guardará pa mi.
NATI Y luego l'ha dicho que... Ríase usted.
ANT. Muy bien. (Se ríe ruidosamente.)
NATI Pues l'ha dicho... Ríase usted. (Antero se ríe igual que antes.) ¡Qué buen humor!
ANT. Llevamos riéndonos año y medio, no te digo más.
NATI Bueno, pues allá va el notición: L'ha dicho que Pepe es hijo de.. de... (Al ver a Ulogia en la puerta.) ¡¡La maestra!!
ANT. (Caminando hacia su departamento.) ¡Rechancleta, qué líol!

ESCENA XIII

DICHOS, ULOGIA y COPLERO, por el foro.

- ULOGIA (Abrazando a Pepe.) ¡Hijo mío!
PEPE (¡Mi madre!)
COP. Le hemo zarvao, zeñá Urlogia.
ULOGIA ¡Hijo mío, no te mates!
ANT. ¡Rechuffa, qué líol!
ULOGIA (A Pepe.) Abraza a tu padre.
ANT. (¿Dónde estará el padre de éste?)
ULOGIA (Empujándole hacia Antero.) Anda, sin miedo, abrázale.
PEPE (Abrazando a Antero.) ¡Papá!
ANT. ¡Hijo de mis entrañas! (¿Dónde iremos a parar?)
ULOGIA (A Antero.) Y tú, asesino, por qué no me lo decías?

- ANT. ¿El qué?
ULOGIA Que tenías un hijo.
ANT. (¡Está loca!) ¡Ah! ¿Un hijo? Sí. (Y yo sin saberlo.)
ULOGIA ¿Temáis, sin duda, que yo no os perdona-se?
ANT. (Hecho un lío.) Sí. Yo temía, él temía, todos temíamos.
ULOGIA Pues ya veis, soy manánima y os perdono.
COP. ¡Arma grande!
ANT. (¡Alma de cántaro!).
PEPE (Abrazando a Ulogia.) ¡Gracias, mamá!
ANT. (Abrazándola también.) Gracias, mamá, digo... no sé lo que digo.
COP. Le embriagua la emoción.
ULOGIA Bueno, dejarles solos y que hablen sus cosas.
COP. Tié ozté razón, zeñá Urlogia. Desfilando, niñas. (Mutis Sole, Nati y el Coplero por la izquierda.)
ULOGIA (Desde la lateral izquierda.) ¡Qué tranquila se queda una cuando hace una buena obra!
(Mutis.)

ESCENA XIV

PEPE y ANTERO, que quedan abrazados en medio de la escena, en una postura cómica.

- ANT. ¡Vaya un grupo alegórico!
PEPE Parece de escayola.
ANT. Bueno, ¿y tú me quieres explicar este lío?
PEPE Muy fácil, hombre.
ANT. Sí, muy fácil pa tí, pero lo que es pa mí... Uno me perdona... otro me llama padre...
PEPE Pues verá usted: el Coplero ha dicho a su mujer que usted es mi padre.
ANT. ¿Y no se le ha ocurrido otra cosa a ese angelito?
PEPE ¡Es que tié cá ocurrencia!
ANT. Sí, cá ocurrencia pa que acardenalen a los amigos que ya, ya... yo no me puedo explicar cómo no me ha destrozado ya mi señora; ella, que cuando vengo un poco alegre me hace llorar a fuerza de golpes. ¡Me l'han cambiaol!
PEPE Ya ve usted, donde menos se piensa...

ESCENA XV

DICHOS y UNA MUCHACHA, por el foro.

- MUCH. Muy buenas.
ANT. ¡Olé ahí las caras serranas y con circunstancias!
PEPE Ya le ha dao. Este hombre es un Barba Azul afeitao.
MUCH. Venía por unos puños.
ANT. ¿Te gustan estos? (Le enseña los suyos.)
MUCH. Quite usted de ahí, viejo chulo.
ANT. Dame la chapa.
MUCH. (Dándose la.) Ahí la tié usted.
ANT. El 45. Me parece que no está.
MUCH. Bastante sabrá usted.
ANT. (Revolviendo la ropa y esparciendo toda la que había en el cesto.) Esto no es... ni esto... ni esto. Aquí está. Aquí está.. sin planchar.
MUCH. A ver cuándo va a estar, que no está una pa hacer viajes a toas horas. (Medio mutis.)
ANT. Oye.
MUCH. ¿Qué pasa?
ANT. Llévate ya esto. (Se acerca a ella y le da un abrazo.)
PEPE ¡Agua va!
ULOGIA (Desde la puerta de la izquierda.) ¡Hola!
ANT. (Al verla.) ¡¡Hija de mi alma!
MUCH. (Soltándose y haciendo mutis.) ¡Caramba con papá!

ESCENA XVI

ULOGIA, ANTERO y PEPE.

- ULOGIA Pero, ¡canalla, infame! ¿Otra hija?
ANT. Sí, pero no te preocupes.
PEPE (Asisto al asesinato.)
ANT. (Con misterio a Ulogia.) ¡Tengo dudas!
ULOGIA ¿Cómo?
ANT. Sí; que tengo dudas, y ante ellas (En tono trágico) ¡ay de mí! la he abandonado.
PEPE ¡Mal padre!
ULOGIA ¡Pero tú has sido un Tenorio!
ANT. (Cogiéndola de la mano.) Pero tú, que eres una

Venus y más buena que el pan de picos, has sido mi doña Inés. (Arrodillándose a sus plantas.)

¡Ay Ulogia! Yo lo imploro
de tu hidalga compasión,
o arráncame el corazón
o perdóname, tesoro.

- ULOGIA Una que es tonta, que si no... Levántate, levántate. Y supongo que no tendrás más hijos.
- ANT. Pues mira... puede que tenga alguno descarriado. Me favoreció tanto la naturaleza, que ¡velay!
- ULOGIA Pues como aparezca un descarriao, yo le encarrilo.
(Sale Nati, que se pone a planchar ajena a los demás.)
- ANT. (A Pepe.) Me ha salvao lo de la paternidá.
- ULOGIA (A Nati.) Bueno; ahí te quedas, voy a ver si preparo la comida. Si pasa algo, avisa. (Mutis por la izquierda.)
- PEPE (Voy a ver a Sole.) (Mutis izquierda.)

ESCENA XVII

ANTERO y NATI

- ANT. (A mí me ha venido de perilla la historia del Coplero; y que la saco el jugo, es viejo. Aunque resulte un padre eterno.)
- NATI (Recogiendo la ropa.) ¿Pero qué ha pasao aquí?
- ANT. ¿Por qué?
- NATI Porque ya ve usted cómo está esto.
- ANT. He sido yo.
- NATI Vamos, ha hecho usted una gracia.
- ANT. (Intentando abrazarla.) ¡Chica, qué contento estoy!
- NATI (Deteniéndole.) ¡Alto el fuego!
- ANT. Si es que de alegre que estoy, quisiera abrazar a tó el mando.
- NATI Pues pá mí, por lo visto, siempre está usted alegre.
- ANT. Pero si es que esa historia de los hijos me ha salido de primera. ¡Ya tengo dos!
- NATI ¿Otro?
- ANT. Y si tú quieres, aquí tienes un padre.
- NATI Tengo yo uno que vale por tres.

- ANT. Pero uno pá los días de fiesta, nunca está de más.
- NATI Bueno, bueno; aliviarse.
- ANT. (Acercándose.) Y si no quieress padre, en cuanto se muera la Ulogia, a que nos lean la pi-tola.
- NATI Estaría loca.
- ANT. (Aprovechando un descuido la abraza fuertemente.) ¡Ay, qué bonita estás!
- NATI (Intentando soltarse.) ¡Suélteme, viejo candongo!
- ULOGIA (Por la izquierda.) Oye, Nati, haz el favor de ir... ¡Pero qué es estol
- ANT. ¡Hija de mi corazón!

ESCENA XVIII

DICHOS y ULOGIA, luego SOLE y PEPE.

- NATI (Otra vez la historia.)
- ANT. (A Nati.) Dí a todo que sí. (Abrazando a Ulogia para que no pueda pegarle.) ¡Ulogia de mi vida!
- ULOGIA ¡Otra!
- ULOGIA Esta era de las descarriadas, sinvergonzón. (Gritando.) ¡Canalla, infame! ¡Eres una inclusa!
- PEPE } (Por la izquierda.) ¿Qué pasa?
- SOLE } (Por la izquierda.) ¿Qué pasa?
- ULOGIA ¡Otra! ¡Otra hija abandonada!
- SOLE Pero, padre, ¡justé es un hospicio!
- ANT. (Volviendo a abrazar a Nati.) ¡Ay, hija de mi vida! Y yo sin conocerte. Pero las señas son mortales. Tu madre dices que se llama... (¿Cómo se llamará la madre de ésta?).
- NATI Pepa.
- ANT. Y tú, tienes ahora... ¿cuántos años?
- NATI Veintiseis.
- ANT. ¡Justol Y tú, naciste... (Pensando.) el día de la Natividad.
- NATI Naturalmente.
- ANT. (A voces.) ¡Es ella! ¡Es ella!
- ULOGIA Pero, ¿cuála?
- ANT. Una de las descarriadas. Verás, te contaré... pero antes perdóname.
- ULOGIA Bueno, perdonao y van tres.
- ANT. (Está desconocida.) Pues verás, Una noche, una de esas noches en que se hielá el alien-to y no se encuentra un guardia ni por ca--

sualidad, serían las dos, no, no, la una; no, las dos, la una, las dos... (En la cocina se oye ruido de cacharos rotos.)

PEPE

¡Las tres!

SOLE

¿Qué ha sido eso?

PEPE

Habrà sido el Coplero; es tan goloso.

ULOGIA

Voy a ver qué ha hecho, y como le encuentre... (Mutis por la izquierda.)

ESCENA XIX

DICHOS, menos ULOGIA.

ANT.

¡Menudo quite me ha hecho el Coplero!

PEPE

Usté no lo cuenta.

ANT.

Por eso digo que menudo quite, porque no sabía qué decir.

SOLE

Es abusar de la historia.

NATI

Y que conste que se lo digo tó a la maestra.

ANT.

¡Pero, hija, con lo manánima que se ha vuelto, ¿quién no abusa?

PEPE

Es usté el padre eterno.

Música

ANT.

De los chicos me aprovecho yo
y a las muchachas
con delicadeza he de abrazar
y apechugar.
Esa es la verdad.

NATI

SOLE

PEPE

ANT.

NATI

SOLE

PEPE

ANT.

} Esa es la verdad.
Y me saldrá bien.
Y le saldrá bien.
¡Papá! ¡Papá! ¡Papá!

Ahora resulta que todos
a mí me llaman su padre,
aunque, amigos, no conozco
de los chicos la mamá.
Mas si aparece una madre,
¡qué podría!
De seguro a mí me mata
esa arpía.

NATI

SOLE

PEPE

} Eso, eso puede ser que sí.

ANT. Eso, eso puede ser que no.
¡Papá! ¡Papá!
Me gritan los chicos
si me ven pasar.
¡Papá! ¡Papá!
Me gritan los chicos,
ahí va mi papá.

NATI }
SOLE }
PEPE } ¡Papá! ¡Papá!
Le gritan los chicos, etc., etc.

ANT. Las rubias a mí me matan,
las morenas me aniquilan
y me gustan las castañas
como para reventar.
Y cuando pasan las digo:
Vida mía,
si yo estuviera más tieso,
¡lo que haría!

NATI }
SOLE }
PEPE } Eso, eso puede ser que no.

ANT. Eso, eso puede ser que sí.

¡Papá! ¡Papá!
Me gritan los chicos
si me ven pasar.
¡Papá! ¡Papá!
Me gritan los chicos,
ahí va mi papá.
¡Papá! ¡Papá!
Le gritan los chicos
si le ven pasar,
¡Papá! ¡Papá!
Le gritan los chicos,
ahí va mi papá.
¡Papá!

SOLE }
NATI }
PEPE }

ESCENA XX

DICHOS y EL COPLERO, que sale por la izquierda, con toda la cara tiznada

Hablado

COP. ¡Ay, ay, ay! De güena m'he librao.
PEPE ¿Qué pasa?
COP. La zeñá Urlogia que z'ha dezatao.

- PEPE ¿Pero tú qué has hecho?
COP. Puz ná. Andaba viendo la manducatoria, ze me enganchó en la manga una cacerola, y purrum pum, pum, el ruio que habéis oído.
- PEPE Bueno; ¿pero cómo sales tan negro?
COP. Puz que cuando zentí que venía la zeñá Urologia, pa librarme de zus iras me ezcondí en la carbonera.
- PEPE ¿Y t'ha encontrao?
COP. Y me la he encontrao. ¡Vaya una paliza! ¡Y que creo que vié detrás!
- PEPE Hay que detenerla.
ANT. ¡Vuelve a ser quien era!
COP. Dir a contentarla, home.
- PEPE)
SOLE (Allá vamos. (Mutis por la izquierda.)
- (Antero vuelve a su departamento, y en el de planchado quedan Nati y el Coplero.)

ESCENA XXI.

NATI, ANTERO y EL COPLERO

- ANT. Vamos a ver si hacemos algo. (Se pone a trabajar.)
- COP. ¡J' zú, Nati, y que cá día eztá ozté má bonital!
- NATI ¿De veras?
COP. La pura. Pajolera desgracia. ¡No habé nasío unos años dimpués! Con la farta que me está hasiendo una zeñora que me lave, me planche..
- NATI Y que le de de comer, ¿no?
COP. Mire, no eztá de má, que ya va uno pa viejo. Pero con mi edá, toavía ze jacé má que muchos jóvenes.
- NATI ¡Y que a tós los agüelos les da por lo mismo!
- COP. ¿Vamos a probarlo?
NATI ¿Cómo?
COP. Azín. (La abraza.)
- ULOGIA (Desde la puerta de la izquierda.) Nati, ¿has planchao?...
- COP. (Al ver a Ulogia.) ¡Hija de miz entrañaz! (Aquí der timo.) ¿Quién te quiere má que tu pare?

ESCENA XXII

DICHOS y ULOGIA

- ULOGIA Pero, joven, ¿quién l'ha dao permiso pa abrazar a esa?
- COP. (Con dignidad.) ¡Zeñora, zoy zu pare!
- ULOGIA ¿Su padre?
- COP. Er mismo, zí, zeñora. Eztaba descarriá y la he encontrao.
- ULOGIA ¿Conque descarriá? Ya me he escamao yo, a mí no me la da ningún chato.
- COP. Ezo der chato...
- ULOGIA Va por mi marido. Antero, ven hijo, ven aquí.
- ANT. ¿Qué pasa?
- ULOGIA Vamos a ver si os ponéis de acuerdo y me decís quién es el papá de la nena.
- ANT. ¡Hija de mis entretelas! (Abrazando a Nati.) ¿Quién ha de ser?
- COP. Quitosté d'ahí. (Abrazando a Nati.) Ezta ez hija mía.
- ANT. ¡Pero qué ha de ser, hombre! (Intenta abrazarla, pero Ulogia se pone entremedias y Antero no tiene más remedio que abrazarla a ella.)
- ULOGIA Se acabaron los abrazos. Y usté, (Por el Cople-ro.) suelte, suelte a la chica.
- COP. Ez mi hija.
- ULOGIA Nati, ¿quieres decirme cuál de los dos es tu padre?
- NATI Ninguno.
- ANT. }
COP. } ¡Hija!
- ULOGIA ¿Conque ninguno?
- ANT. ¡Hija pródiga! ¿Así abandonas a tu padre? (Lo dice muy compungido.)
- COP. (Indignado.) ¡Hija dirzoluta! ¡Yo te mardigo!
- ULOGIA El que os va a maldecir soy yo. ¿Conque ninguno?
- NATI Ninguno, sí, señora. Ha sido una historia que ha inventao el Copletero pa que Pepe se quede en casa..
- ULOGIA ¿Engañarme a mí? (Cogiendo una plancha y amenazándoles.) ¡Ahora veréis, canallas!

(El Copletero se esconde debajo de la mesa de planchar y Antero detrás del biombo.)
ULOGIA (A Nati.) Y tú llama a esos.
NATI (Llamando.) Sole, Pepe,

ESCENA ULTIMA

DICHOS, SOLE y PEPE

PEPE (saliendo.) ¿Qué pasa?
ULOGIA Ná, que vamos a ver si aclaramos este lío.
Dime, Pepe, ¿quién es tu padre?
PEPE El señor Antero.
ULOGIA Bueno, bueno, pero antes del señor Antero.
COP. (Desde su escondite a Pepe.) Lo ha descubierto tó.
PEPE ¡Ah! ¿Pero lo ha descubierto? Pues entonces le voy a decir a usté la verdá, señá Ulogia. Yo no soy hijo del señor Antero. Su marido, que era muy amigo de mi pobrecito padre, me recogió, como usté sabe, y ya en esta casa me enamoré de esta tontería de niña. (Por sole.) Al quererme usté echar de aquí, lo perdía tó, y pa evitarlo inventó el Copletero esa historia. Ya lo sabe usté tó.
ULOGIA ¿Conque engañarme a mí? Y tú, (Por Antero, que saca la cabeza por encima del biombo.) aprovecharte abrazando a las chicas y colocándome esa historieta. ¡Ya te daré yo a ti, sinvergüenza!
PEPE Señá Ulogia, perdónenos y somos la pareja más feliz del mundo.
ANT. (Saliendo de detrás del biombo y poniéndose entre Sole y Pepe. Les echa unas bendiciones.) ¡¡Casaos!!
ULOGIA (Dando un bufido a Antero.) ¡Canalla! Y con vosotros, ¿qué voy a hacer? Quererse mucho.
ANT. (Al público.)
Con esta mujer, señores,
esta vida es un infierno,
mas si me dais un aplauso
es feliz «El Padre Eterno.» (Telón.)

FIN DE LA OBRA

CUPLES PARA REPETIR

I

Desde que estalló la gripe
nadie vive ni reposa;
sólo mi amigo Felipe
disfruta tranquilidad.
Y es porque tiene a su suegra
si la *diña*,
y no hay nadie ya en su casa
que le riña.

II

Hablaba con Pepe, Pura,
y como cosa de chicos,
hicieron una diablura,
que alguien la llamó deslíz.
Lo que pasó, dice el padre,
hija mía,
si declaras el *locuote*
no ocurría.

III

Se han ofrecido dos duros
por un pitillo ayer tarde,
y hoy pedían por un puro
pesetas cuarenta mil.
Y a González le ha costado
mucha guita
el poder fumarse una buena
señorita.

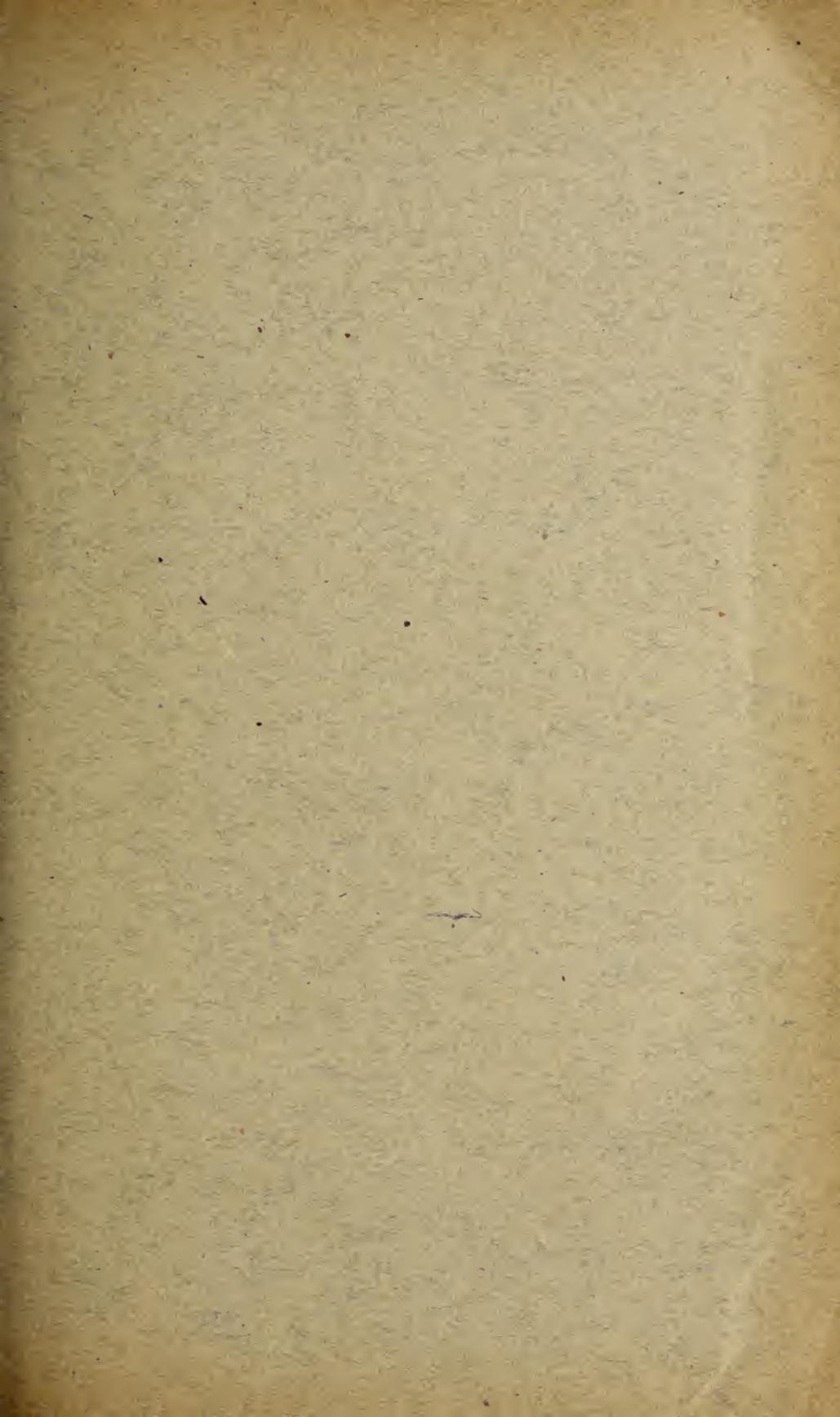
IV

Los guardias, los albañiles,
los pintores y carteros,
los cocheros y civiles
se niegan a trabajar.

Todos siguen de las huelgas
el camino,
y el único que trabaja
es el vino.

V

Está la orquesta rendida
de tanto sopla que sopla,
y me piden no repita
porque la van a diñar.
Y aquel me dice por señas
que mañana
pa soplar se traerá un fuelle
de su casa.



Precio: UNA peseta